

JACK HOLT INTERPRETA UN PAPEL A SU GUSTO Y MEDIDA

Nadie más desolado que un hombre o mujer permanentemente aislado de su patria. La desolación y la soledad son los únicos sentimientos experimentados por una persona que se halle en la situación de "sin patria". Cuando alguien se da cuenta de que no puede o desea volver a su patria, el sentimiento en él predominante es un "impermeable" cinismo que tiene sus raíces en la misma alma.

Jack Holt puede dar razón de ello, pues en "El corresponsal de guerra" (Bajo el cielo de Shanghai), film de la Columbia, en el que Ralph Graves y Lila Lee comparten con él los honores de la interpretación. Holt encarna el áspero y cínico aviador americano que, amargado de su patria, vaga por el mundo, combatiendo en cuantas guerras tiene oportunidad de hacerlo.

Holt es el actor ideal para personificar perfectamente el rudo y áspero personaje de Jim Kenyon, que traiciona a uno de los bandos chinos en lucha y ofrece sus servicios como aviador al mayor postor.

—Jim Kenyon es esencialmente un aventurero — dice Jack Holt — que nunca se ha tomado muy en serio ni la lealtad ni el patriotismo. Antiguo periodista en la Gran Guerra y en Nicaragua, fué víctima de una mala acción contra él cometida por su diario. Esto endureció su alma y le predispuso contra sus compañeros, buscando siempre algún conflicto bélico que le permitiese ganar el máximo dinero posible.

Cualquier conflicto en un país cualquiera, siempre que no fuese en su propia patria. Así, pues, se hizo aviador y se alistó en las filas de los rebeldes chinos, bandidos más que soldados, combatiendo a sueldo fijo. Cuando vió que podía ganar más dinero en las filas enemigas, se pasó sin vacilación al otro bando. Y los engañó a ambos, cobrando una comisión por cada aeroplano que lograba venderles.

Jim Kenyon era la personificación misma del cinismo. Su filosofía era "donde gano dinero allí es mi patria". Nada más le importaba. Sentía la misma indiferencia por sus mujeres que por su patria. Era un soldado de fortuna.

Esta era la apariencia exterior del personaje que yo encarné en "El corresponsal de guerra"—sigue diciendo Jack Holt—, pero interiormente Kenyon no era demasiado feliz. Tenía, no obstante, el suficiente estoicismo para no dejarlo traslucir. Con un ligero mohín desdenoso ocultaba la árida soledad de su alma.

Sé por experiencia lo que experimenta un hombre en la situación de Jim Kenyon y creo que es por esto que pude interpretar el papel realis-

ticamente. Mucho antes de dedicarme al cine, cuando acababa de graduarme en la Academia Militar de Virginia, abandoné mi hogar para ir a efectuar trabajos de prospección en Alaska. Durante un par de años estuve lejos de los míos, atraído por el afán de oro.

Creo que en aquella época yo debía ser bastante rudo en apariencia. Era apenas un muchacho, con una juvenil ambición de enriquecerme en poco tiempo. Y el interés de la aventura era bastante fuerte para hacerme olvidar la mayor parte de las veces que me hallaba, hasta cierto punto, en un destierro.

Más tarde, una vez disipada la novedad que para mí ofrecía la busca del oro, vagué por el Estado de Oregon y fui cow-boy durante este intermedio entre la profesión de ingeniero de minas y la de artista de la pantalla. Entonces me hallaba aún en un país extraño, en cierto modo, muy diferente de Virginia, donde me educé.

No era andar sobre un lecho de rosas el tratar con vaqueros y lograr su amistad. Las dificultades y penalidades de esta vida no eran nada comparadas con las experimentadas por Jim Kenyon en "El corresponsal de guerra", viviendo entre guerreros chinos, sin amigo alguno y con su cabeza puesta a precio. No obstante, bastaba para que, ampliando mis propios sentimientos en aquella época, pudiese aparentar los que experimenta este personaje.

En el film de la Columbia, todo el romántico interés que rodea la figura de este cínico y solitario Jim Kenyon es plasmado a través de sus vuelos por el cielo de China y de sus luchas, tan pronto a favor de un bando como del otro.

Ralph Graves y Jack Holt unen de nuevo sus esfuerzos en la interpretación de "El corresponsal de guerra" como los unieron en "Submarino", "Alas" y "Dirigible" (films exclusivamente de aviación estos dos últimos), con gran satisfacción de sus múltiples admiradores y de los aficionados al séptimo arte en general. Lila Lee les secunda en el papel de Julie March, la mujer de mundo que habita Shanghai, que motiva la rivalidad entre los dos actores en sus respectivos papeles de Jim y Franklyn Bennett, el moderno corresponsal de guerra.



REVISTA DE CINTAS RECIENTES

"La hermana Blanca". — Todos pueden recordar la espléndida creación de Lillian Gish en esta obra famosa. Vemos una versión hablada interpretada por Clark Gable y Helen Hayes. La película no ha perdido su valor como ha sucedido con muchas películas mudas al pasarlas a habladas. Helen Hayes nos da una creación magistral que nos recuerda su portentoso talento artístico de otras producciones suyas.

Bien Clark Gable. No hay duda que es una película para gustar del éxito más completo.

"The Constant Woman". — Una comedia seria que interpreta a maravilla Conrad Nagel, el actor que quisieramos ver con más frecuencia en la pantalla. A su lado vemos a Claire Windsor, que estaba ya un poco olvidada, pero que en esta cinta vuelve a ser una mujer bella y de temperamento artístico. Leila Hyams, naturalmente, tiene el role principal y está lindísima.

"The Life of Jimmy Dolan". — Una interpretación agradable de Douglas Fairbanks hijo, en la que actúa al lado de Loretta Young. Es una verdadera lástima que esta muchacha, con lo bella que es, no consiga poner algo más de temperamento en sus films.

"Perfect Understanding". — Gloria Swanson, más bella y joven que nunca al lado de su marido auténtico, Michael Farmer, tiene que despertar forzosamente interés.

El argumento en sí no es gran cosa. Una desavenencia que se arregla con el divorcio y después una reconciliación más dulce todavía que nada.

Un argumento muy convencional, pero que da ocasión a Gloria de lucirse perfectamente ella y sus divinas "toilettes".

"The Kiss Before the Mirror" (El beso ante el espejo). — Una intrigante y apasionada historia que tiene por eje central un beso ante un espejo. Nancy Carroll en esta película emocionante tiene el don de superarse a sí misma. A su lado, Frank Morgan, poco conocido pero espléndido actor, hace una creación de su role de esposo que duda.

"Sweepings". — Una espléndida producción que se recordará con gusto seguramente. Lionel Barrymore hace a perfección el role de padre de cuatro hijos, tres varones y una muchacha, al cual éstos causan una desilusión profunda por su conducta. Es una película recomendable, sobre todo por la maravillosa interpretación de Barrymore.

Corresponsal de Hollywood

«EL HOMBRE MAS QUERIDO EN HOLLYWOOD»

Su integridad intelectual y su sencillez han valido este título a Walter Huston.

Walter es alto, enjuto y de facciones muy parecidas a Abraham Lincoln, a quien personificara con gran éxito en la pantalla.

La ropa que viste, aunque de irreprochable corte, deja entrever al hombre sin vanidad alguna.

Su voz, profunda y vibrante, tiene ecos risueños que revelan un latente ingenio festivo. Esta nota risueña, que crea la simpatía, se marca, asimismo, en las pequeñas arrugas que bordean sus ojos de cuencas profundas y expresión bondadosa.

Los periodistas gustan de entrevistar a Huston. Quizás esta es la mejor prueba de la estimación de que goza, ya que los cronistas tienen oído muy sensitivo para las notas falsas.

El representante de una importante agencia periodística dijo recientemente: "El interés de Walter Huston en sí mismo es mucho menor que su interés por los demás. Cuando le preguntan algo, su contestación es simple, directa, sin afectación... ¡y con la misma empieza a interrogar al reportero! Varias veces, al terminar una entrevista con Huston, no sabía a ciencia cierta cuál de los dos había hecho más preguntas."

La vida fué dura para Walter en sus primeros años. Sabe lo que son tribulaciones. Y, a pesar de todo, es de carácter afable, sin un átomo de amargura. Es un ejemplo raro, indiscutiblemente.

Durante la producción de su pe-

lícula más reciente para la Metro Goldwyn Mayer, en que personifica a un presidente del futuro, cierto electricista se expresaba así de Huston: "Es verdaderamente democrático. No se cree en absoluto mejor que otro. Walter Huston pertenece a esa clase de individuos que se captan simpatías inmediatamente. ¡Necesito

el camino para conseguir la felicidad. Desde entonces trato siempre de pensar primero y ejecutar después. Siguiendo esta táctica, la vida ha sido para mí mucho más agradable."

Huston vive actualmente en su choza en la montaña, casi apartado del resto del mundo.

"Pasaba la vida tan rodeado de gente", declara, "que no tenía tiempo para pensar, para conocerme a mí mismo. En mi choza encuentro un aislamiento encantador. Me atrae la vida sencilla que llevo; trabajo la tierra con mis propias manos, leer tranquilamente, hablar con entera libertad a gente encantadora. En realidad, ¿qué más se necesita para vivir feliz?"

Durante la reciente moratoria bancaria, Huston no se movió de su retiro.

"¿Para qué preocuparme?", decía. "Allí tengo cuanto necesito. En la huerta crecen legumbres. El pescado lo encuentro en un lago, a poca distancia. Hay madera en abundancia para la calefacción. En un lugar como el mío, uno aprende que la gente se preocupa por el millón de cosas que no valen la pena."

La mente despejada de este eminente actor, esa genial filosofía, adquirida en el ambiente de la más perturbadora de las profesiones, es indudablemente la clave del porqué se considera a Walter Huston "el hombre más querido en Hollywood".

JUAN MENENDEZ

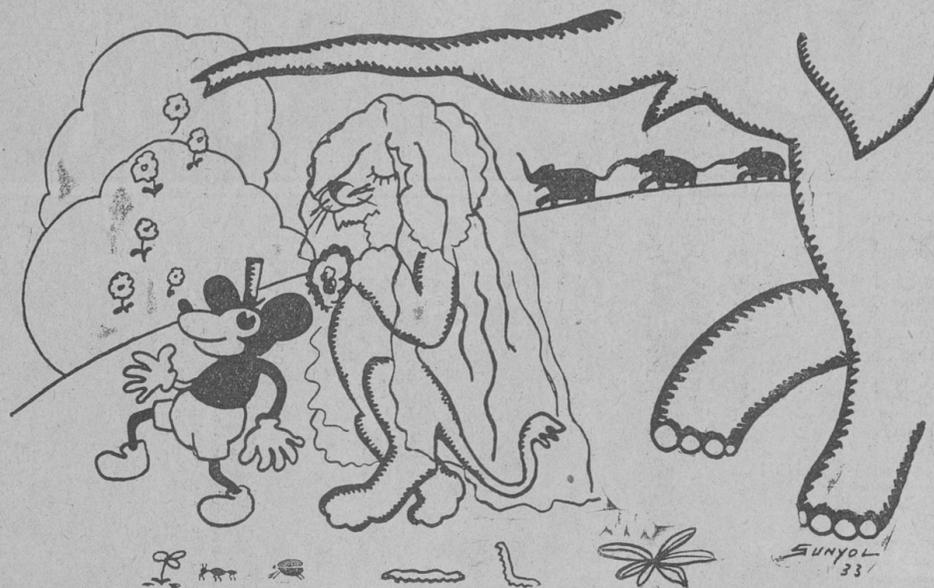


tamos más hombres como él y menos de esos tipos amigos de dar palmaditas en la espalda!

Huston está orgulloso de que le llamen "el hombre más querido en Hollywood", aunque es un misterio para él la causa de que le otorgan dicho título.

Sentado en una silla en su modesto camarín en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer, me contaba cierta tarde el cambio que había sufrido su carácter.

"Hace años era de temperamento violento e impulsivo", decía. "Pero he de comprender más tarde que a nada bueno conducía, que no era



La bella
JEAN HARLOW
 madrina de un equipo de
 fútbol barcelonés

El equipo de fútbol del «Club Metro Goldwyn Mayer», campeón cinematográfico de Cataluña, ha nombrado madrina de honor a la bellísima «Star» Jean Harlow, la cual ha aceptado jubilosamente, y se muestra en esta fotografía con la enseña del animoso Club cinematográfico

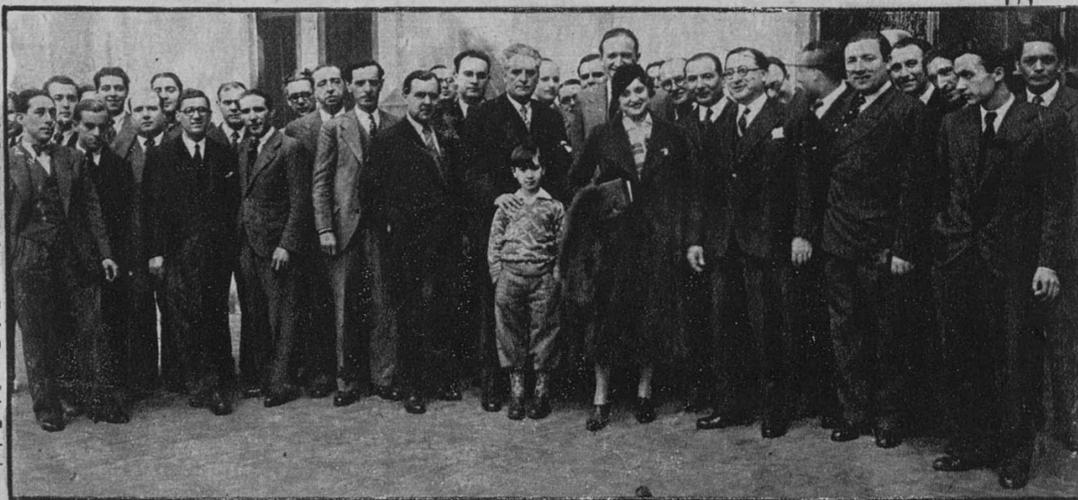


LA METRO GOLDWYN MAYER ESTABLECERA ESTUDIOS EN BARCELONA

Grupo de invitados—empresarios y periodistas cinematográficos—, ante los que el director gerente de la M. G. M., Mr. Jack Edelstein, expuso amplia y elocuentemente los planes de dicha importantísima entidad, para establecer magníficos estudios en Barcelona.

Mr. Edelstein obsequió a sus invitados con un delicado «lunch», y al levantar su copa de champagne, dijo:

—Metro Goldwyn Mayer, está orgullosa de cooperar así al resurgimiento de la vida española y al esplendor de la industria cinematográfica en nuestro país.



Una interesante escena de la película «Rey de la selva», en la que aparecen Buster Crabbe en el papel del «Hombre León» y la celebradísima Frances Dee, que interpreta la primera figura femenina de este film de la Paramount



EL PEQUEÑO SPANKY

de la célebre y famosa «Pandilla». Como puede verse, Spanky es un atleta que, con el tiempo, podrá competir en el «ring» con los «Uzuduns» de su época



GARY COOPER

Famoso artista de la Paramount, que de su reciente viaje a Africa, trae como trofeo estos dos leones

JACK HOLT INTERPRETA UN PAPEL A SU GUSTO Y MEDIDA

Nadie más desolado que un hombre o mujer permanentemente aislado de su patria. La desolación y la soledad son los únicos sentimientos experimentados por una persona que se halle en la situación de "sin patria". Cuando alguien se da cuenta de que no puede o desea volver a su patria, el sentimiento en él predominante es un "impermeable" cinismo que tiene sus raíces en la misma alma.

Jack Holt puede dar razón de ello, pues en "El corresponsal de guerra" (Bajo el cielo de Shanghai), film de la Columbia, en el que Ralph Graves y Lila Lee comparten con él los honores de la interpretación. Holt encarna el áspero y cínico aviador americano que, amargado de su patria, vaga por el mundo, combatiendo en cuantas guerras tiene oportunidad de hacerlo.

Holt es el actor ideal para personificar perfectamente el rudo y áspero personaje de Jim Kenyon, que traiciona a uno de los bandos chinos en lucha y ofrece sus servicios como aviador al mayor postor.

—Jim Kenyon es esencialmente un aventurero — dice Jack Holt — que nunca se ha tomado muy en serio ni la lealtad ni el patriotismo. Antiguo periodista en la Gran Guerra y en Nicaragua, fué víctima de una mala acción contra él cometida por su diario. Esto endureció su alma y le predispuso contra sus compañeros, buscando siempre algún conflicto bélico que le permitiese ganar el máximo dinero posible.

Cualquier conflicto en un país cualquiera, siempre que no fuese en su propia patria. Así, pues, se hizo aviador y se alistó en las filas de los rebeldes chinos, bandidos más que soldados, combatiendo a sueldo fijo. Cuando vio que podía ganar más dinero en las filas enemigas, se pasó sin vacilación al otro bando. Y los engañó a ambos, cobrando una comisión por cada aeroplano que lograba venderles.

Jim Kenyon era la personificación misma del cinismo. Su filosofía era "donde gano dinero allí es mi patria". Nada más le importaba. Sentía la misma indiferencia por sus mujeres que por su patria. Era un soldado de fortuna.

Esta era la apariencia exterior del personaje que yo encarné en "El corresponsal de guerra"—sigue diciendo Jack Holt—, pero interiormente Kenyon no era demasiado feliz. Tenía, no obstante, el suficiente estoicismo para no dejarlo traslucir. Con un ligero mohín desafiante ocultaba la árida soledad de su alma.

Sé por experiencia lo que experimenta un hombre en la situación de Jim Kenyon y creo que es por esto que pude interpretar el papel realista-

ticamente. Mucho antes de dedicarme al cine, cuando acababa de graduarme en la Academia Militar de Virginia, abandoné mi hogar para ir a efectuar trabajos de prospección en Alaska. Durante un par de años estuve lejos de los míos, atraído por el afán de oro.

Creo que en aquella época yo debía ser bastante rudo en apariencia. Era apenas un muchacho, con una juvenil ambición de enriquecerme en poco tiempo. Y el interés de la aventura era bastante fuerte para hacerme olvidar la mayor parte de las veces que me hallaba, hasta cierto punto, en un desierto.

Más tarde, una vez disipada la novedad que para mí ofrecía la busca del oro, vagué por el Estado de Oregón y fui cow-boy durante este intermedio entre la profesión de ingeniero de minas y la de artista de la pantalla. Entonces me hallaba aún en un país extraño, en cierto modo, muy diferente de Virginia, donde me eduqué.

No era andar sobre un lecho de rosas el tratar con vaqueros y lograr su amistad. Las dificultades y penalidades de esta vida no eran nada comparadas con las experimentadas por Jim Kenyon en "El corresponsal de guerra", viviendo entre guerreros chinos, sin amigo alguno y con su cabeza puesta a precio. No obstante, bastaba para que, ampliando mis propios sentimientos en aquella época, pudiese aparentar los que experimenta este personaje.

En el film de la Columbia, todo el romántico interés que rodea la figura de este cínico y solitario Jim Kenyon es plasmado a través de sus vuelos por el cielo de China y de sus luchas, tan pronto a favor de un bando como del otro.

Ralph Graves y Jack Holt unen de nuevo sus esfuerzos en la interpretación de "El corresponsal de guerra" como los unieron en "Submarino", "Alas" y "Dirigible" (films exclusivamente de aviación estos dos últimos), con gran satisfacción de sus múltiples admiradores y de los aficionados al séptimo arte en general. Lila Lee les secunda en el papel de Julie March, la mujer de mundo que habita Shanghai, que motiva la rivalidad entre los dos actores en sus respectivos papeles de Jim y Franklyn Bennett, el moderno corresponsal de guerra.



REVISTA DE CINTAS RECIENTES

"La hermana Blanca". — Todos pueden recordar la espléndida creación de Lilian Gish en esta obra famosa. Vemos una versión hablada interpretada por Clark Gable y Helen Hayes. La película no ha perdido su valor como ha sucedido con muchas películas mudas al pasarlas a habladas. Helen Hayes nos da una creación magistral que nos recuerda su portentoso talento artístico de otras producciones suyas.

Bien Clark Gable. No hay duda que es una película para gustar del éxito más completo.

"The Constant Woman". — Una comedia seria que interpreta a maravilla Conrad Nagel, el actor que quisieramos ver con más frecuencia en la pantalla. A su lado vemos a Claire Windsor, que estaba ya un poco olvidada, pero que en esta cinta vuelve a ser una mujer bella y de temperamento artístico. Leila Hyams, naturalmente, tiene el role principal y está lindísima.

"The Life of Jimmy Dolan". — Una interpretación agradable de Douglas Fairbanks hijo, en la que actúa al lado de Loretta Young. Es una verdadera lástima que esta muchacha, con lo bella que es, no consiga poner algo más de temperamento en sus films.

"Perfect Understanding". — Gloria Swanson, más bella y joven que nunca al lado de su marido auténtico, Michael Farmer, tiene que despertar forzosamente interés.

El argumento en sí no es gran cosa. Una desavenencia que se arregla con el divorcio y después una reconciliación más dulce todavía que nada.

Un argumento muy convencional, pero que da ocasión a Gloria de lucirse perfectamente ella y sus divinas "toilettes".

"The Kiss Before the Mirror" (El beso ante el espejo). — Una intrigante y apasionada historia que tiene por eje central un beso ante un espejo. Nancy Carroll en esta película emocionante tiene el don de superarse a sí misma. A su lado, Frank Morgan, poco conocido pero espléndido actor, hace una creación de su role de esposo que duda.

"Sweepings". — Una espléndida producción que se recordará con gusto seguramente. Lionel Barrymore hace a perfección el role de padre de cuatro hijos, tres varones y una muchacha, al cual éstos causan una desilusión profunda por su conducta. Es una película recomendable, sobre todo por la maravillosa interpretación de Barrymore.

Corresponsal de Hollywood

«EL HOMBRE MAS QUERIDO EN HOLLYWOOD»

Su integridad intelectual y su sencillez han valido este título a Walter Huston.

Walter es alto, enjuto y de facciones muy parecidas a Abraham Lincoln, a quien personificara con gran éxito en la pantalla.

La ropa que viste, aunque de irreprochable corte, deja entrever al hombre sin vanidad alguna.

Su voz, profunda y vibrante, tiene ecos risueños que revelan un latente ingenio festivo. Esta nota risueña, que crea la simpatía, se marca, asimismo, en las pequeñas arrugas que bordean sus ojos de cuencas profundas y expresión bondadosa.

Los periodistas gustan de entrevistar a Huston. Quizás esta es la mejor prueba de la estimación de que goza, ya que los cronistas tienen oído muy sensitivo para las notas falsas.

El representante de una importante agencia periodística dijo recientemente: "El interés de Walter Huston en sí mismo es mucho menor que su interés por los demás. Cuando le preguntan algo, su contestación es simple, directa, sin afectación... ¡y con la misma empieza a interrogar al reportero! Varias veces, al terminar una entrevista con Huston, no sabía a ciencia cierta cuál de los dos había hecho más preguntas."

La vida fué dura para Walter en sus primeros años. Sabe lo que son tribulaciones. Y, a pesar de todo, es de carácter afable, sin un átomo de amargura. Es un ejemplo raro, indiscutiblemente.

Durante la producción de su pe-

lícula más reciente para la Metro Goldwyn Mayer, en que personifica a un presidente del futuro, cierto electricista se expresaba así de Huston: "Es verdaderamente democrata. No se cree en absoluto mejor que otro. Walter Huston pertenece a esa clase de individuos que se captan simpatías inmediatamente. ¡Necesita-



tamos más hombres como él y menos de esos tipos amigos de dar palmaditas en la espalda!

Huston está orgulloso de que le llamen "el hombre más querido en Hollywood", aunque es un misterio para él la causa de que le otorgan dicho título.

Sentado en una silla en su modesto camarín en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer, me contaba cierta tarde el cambio que había sufrido su carácter.

"Hace años era de temperamento violento e impulsivo", decía. "Pero hube de comprender más tarde que a nada bueno conducía, que no era

el camino para conseguir la felicidad. Desde entonces trato siempre de pensar primero y ejecutar después. Siguiendo esta táctica, la vida ha sido para mí mucho más agradable."

Huston vive actualmente en su choza en la montaña, casi apartado del resto del mundo.

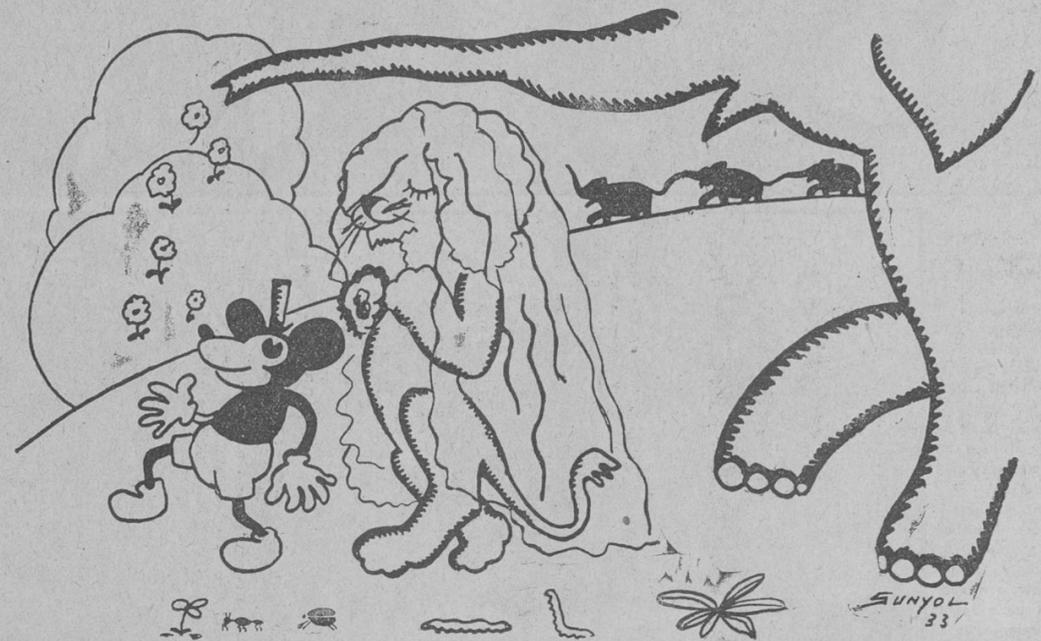
"Pasaba la vida tan rodeado de gente", declara, "que no tenía tiempo para pensar, para conocerme a mí mismo. En mi choza encuentro un aislamiento encantador. Me atrae la vida sencilla que llevo; trabajo la tierra con mis propias manos, leer tranquilamente, hablar con entera libertad a gente encantadora. En realidad, ¿qué más se necesita para vivir feliz?"

Durante la reciente moratoria bancaria, Huston no se movió de su retiro.

"¿Para qué preocuparme?", decía. "Allí tengo cuanto necesito. En la huerta crecen legumbres. El pescado lo encuentro en un lago, a poca distancia. Hay madera en abundancia para la calefacción. En un lugar como el mío, uno aprende que la gente se preocupa por el millón de cosas que no valen la pena."

La mente despejada de este eminente actor, esa genial filosofía, adquirida en el ambiente de la más perturbadora de las profesiones, es indudablemente la clave del porqué se considera a Walter Huston "el hombre más querido en Hollywood".

JUAN MENENDEZ



LA QUIMERA DE HOLLYWOOD

Director: EDDIE BUZZELL - Producción COLUMBIA

ARGUMENTO

Nada podría haber colmado tan plenamente la copa de amarguras de Gertrude Smith (Genevieve Tobin) como el espectáculo de una "première" en el Teatro Chino de Grauman, en Hollywood. Aquel esplendor convenció a Gertrude de la futilidad de su lucha por escalar las alturas de Cinelandia. Después de la ruidosa función, desierto el atrio sobre cuyas baldosas se hallan estampadas las huellas de los pies y las manos de las estrellas supremas, Gertrude, midiendo sus diminutos zapatitos con la impresión de los de Mary Pick-



ford, sintió que sólo le quedaba el recurso de morir sobre sus huellas, ya que le era vedado seguir sus pasos.

Jimmy Reed (Pat O'Brien) la sorprende en su fatal intento, impide el suicidio y, admirando la ambición de la chiquilla, promete ayudarla. Siendo periodista y relacionado intima-

REPARTO	
Greta Swan....	Genevieve Tobin
Jimmy Reed....	Pat O'Brien
Mitti Coreen....	Rita La Roy
F. Laudan.....	Lucien Prival
Carp	Ralf Harolde
Sra. Laudan....	Leni Steugel

mente con la industria filmica, le abre las puertas de la publicidad. Bajo su dirección, expertos de los salones de belleza, masajistas y modistos la convierten en una beldad, y bajo el nombre de Greta Swan, mitad Garbo y mitad Swanson, la publicidad despierta el interés de los productores.

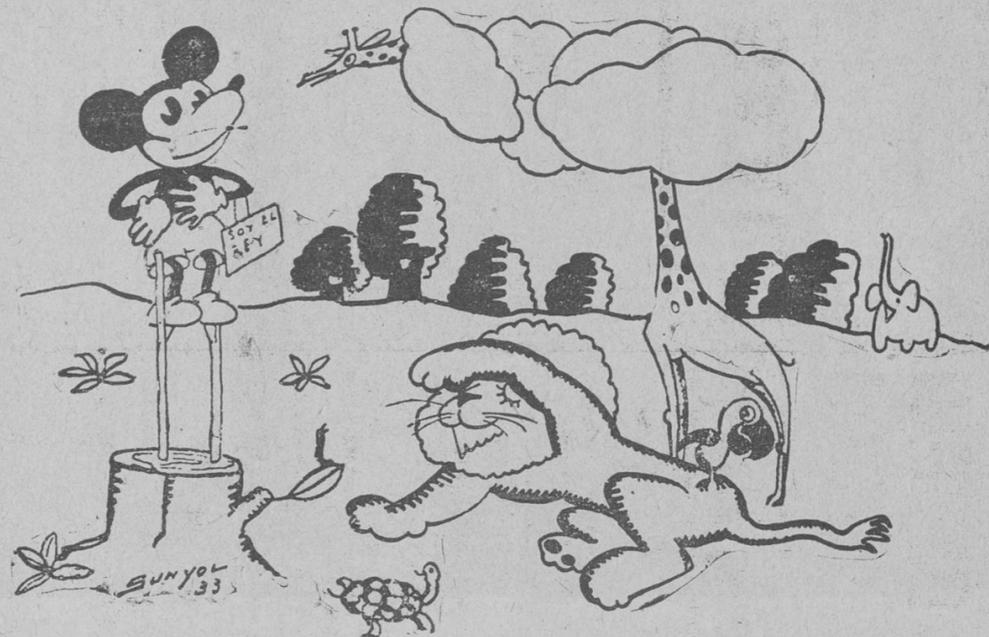
Los hombres se dislocan por Gertrude, o, mejor dicho, por Greta Swan, la nueva y sugestiva personalidad. Greta, que ha decidido sacrificarlo todo..., todo, por surgir, anima a la jauría de ávidos admiradores, pero su ambición es despertar la atención de Landau (Lucien Prival), el gran director, que crea estrellas destruyendo reputaciones. Así y todo, Greta quiere a Jimmy y éste, en su brusca y despreocupada manera, ha llegado a adorarla.

Greta cautiva a Landau, que la hace estrella, y suplanta a la favorita. En una reunión en la casa de campo de Landau, su esposa le encuentra con Greta en circunstancias comprometedoras. La señora Landau

se suicida y deja una carta en la cual menciona a Greta Swan. Aunque Jimmy Reed ha logrado suprimir del escándalo toda referencia a Greta, Carp, un siniestro chantagista, se apodera de la carta y trata de explotarla. Greta acude a Jimmy, de quien se ha ido alejando a medida que el éxito le turba los sentidos, y el leal Jimmy, comprendiendo que el escándalo arruinaría para siempre la carrera de Gertrude Smith, ya tan cercana al triunfo, de nuevo viene en su auxilio, bien entendido que será la última vez que desea verla... ¡Poco se figuraba Jimmy que su misión iniciaba la explosión en que terminaría la odisea de Greta Swan en Cinelandia!... Después de haber saboreado sus desengaños de aspi-



rante en las medias sombras de la ciudad de ensueño, después de haber catado los placeres en el fastuoso lujo de la ciudad malvada, dejando en ella jirones de vida, Greta Swan... no; Gertrude Smith se convence de que la felicidad está al lado de un alocado periodista que la adora, Jimmy Reed.



¿DONDE ESTABAN LOS ARTISTAS?

Naturalmente, la cosa parece interesante y lo es. ¿Dónde estaban los artistas el día triste del terremoto que sacudió a Hollywood? Ahí va la respuesta de lo que hemos podido averiguar.

Gloria Swanson se hallaba filmando con Ricardo Cortez. La corriente quedó interrumpida y, naturalmente, el pánico invadió el estudio. Gloria se desmayó, a pesar de la energía que hizo muestras en el primer instante.

Carole Lombard también se hallaba filmando y no se pudo continuar, como es natural, la escena comenzada.

Claudette Colbert se hallaba pagando y confiesa que su primer movimiento no fué de pánico ni susto, sino de curiosidad.

Irene Dunn se hallaba en casa de su dentista. Ella, la enfermera y el dentista fueron precipitados al suelo, rodando hacia la puerta.

Lilian Tahsman se estaba ondulando y tuvo que guardar dos días de cama de resultados de la violenta conmoción que sufrió.

Y la gentil estrella no cesa de dar gracias a Dios por no haberse ocurrido hacerse la permanente precisamente en aquel día.

Buster Crabbe hacía una personal aparición en un teatro de Los Angeles. Estrenaba unos zapatos nuevos y al notar el movimiento convulsivo del suelo exclamó: "Tendré que volver a mis zapatos viejos; éstos me hacen perder el equilibrio."

Jack Oakie estaba en su despacho particular cuando empezó el temblor. Al notarlo, lo primero que se le ocurrió al gentil artista fué firmar su nombre sobre una hoja de papel con la fecha.

Clark Gable se hallaba en la oficina de publicidad. Cuando empezó el temblor procuró ganar la puerta. Al apagarse las luces metió los pies en una cesta y él y cesta fueron a rodar por la calle.

Marion Nixon, en cuanto empezó el temblor corrió a su "boudoir" para ver de salvar toda su porcelana china, de la cual tiene una valiosa colección. Naturalmente, cuando acudió la mitad yacía añicos.

Joan Crawford estaba leyendo en su "boudoir". Cuando empezó el temblor se fué corriendo a la calle y se sentó en medio de ella, donde pasó toda la noche. Nadie pudo convencerla de entrar de nuevo en la casa.

Marlene Dietrich estaba firmando una fotografía para Travis Banton. Había puesto exactamente la M cuando empezó el terremoto, corriendo la pluma hasta desfigurarse la fotografía. Marlene la guarda cuidadosamente como una reliquia curiosa, que lo es en verdad.

Miriam Hopkins estaba maquillándose. Rápidamente corrió a la puerta, pero ésta se abrió violentamente y le dió un golpe que la dejó sin sentido.

Noah Beery, menos valiente de lo que su aspecto hacía suponer, se precipitó a la calle y empezó a gritar, preso de un ataque violento de nervios. Cuando se lo recuerdan, Noah siente ponerse su piel de gallina, como él dice con toda gracia.

Elissa Landi dice que está desolada, pues este terremoto le traerá siete años de desgracia, puesto que al empezar estaba peinándose ante un espejo. A la violencia del temblor cayó hacia delante, rompiendo el espejo con el cepillo.

Y la lindísima actriz está inconsolable, pues cree firmemente que durante siete años no hará nada de nuevo, perseguida por la desgracia que supone romper el espejo.

Estamos de acuerdo que es una desgracia, ¡sobre todo si el espejo tiene valor!

Cortespokal de Hollywood

Sary Maritza debe su entrada en el Cine a un concurso de belleza

Por haber merecido el calificativo de "rostro de hada y alma de sirena", Sary Maritza camina hoy con paso seguro hacia el estrellato.

Basil Dean, productor-director inglés, necesitaba una muchacha para tomar el rol de Lili en "Gitanerías". Al no dar con una actriz que reuniese las dotes requeridas solicitó la cooperación de la Prensa inglesa para descubrir a "una muchacha con el rostro de hada y alma de sirena". Sary Maritza, que entonces era conocida por Patricia Dtring-Nathan, fué la joven que escogieron los jueces entre muchos miles de candidatas.

Navegando en esta ola de publicidad, Sary pasó a Berlín a coprotagonizar con Hans Alber una producción de la UFA. Un representante de la Paramount tuvo oportunidad de admirar el soberbio trabajo de Sary en esta película y la joven actriz partió al poco para Hollywood.



SABE USTED QUE.....

Bela Lugosi, después de actuar en nueve consecutivas películas de misterio y de horror, interpretará, por vez primera en la pantalla, un papel semicómico en el film Paramount "Casa Internacional"?

Franklin Pangborn, el cómico que tanto divierte con su ceceo en la cinta Paramount "Casa Internacional", debutó en las tablas de actor dramático y en cierta ocasión representó el rol de Messala en "Ben Hur"?

Los padres de Stuart Erwin querían que su chico fuese abogado y ahora confían que llegue a serlo el recién nacido vástago del gracioso actor?

Edmund Breese, uno de los intérpretes de la cinta Paramount "Casa Internacional", ha trabajado en más películas parlantes que ningún otro actor de Hollywood?

El primer estudio que hubo en Hollywood, el estable en que Cecil B. De Mille y Jesse Lasky rodaron "The Squaw Man", forma parte de los terrenos del gran estudio Paramount y sirve ahora de gimnasio?

W. C. Fields fué el mentor teatral de Peggy Hopkins Joyce y ahora trabaja con ella en "Casa Internacional"?

ESCENAS TRAS LAS ESCENAS

Doctores y enfermeras, en el cumplimiento de sus profesiones, frecuentan los escenarios cinematográficos casi tanto como los mismos actores. Durante el rodaje de la cinta Paramount "El asesino diabólico" hubo siempre un médico en el "Set". Una enfermera especializada en el cuidado de niños asiste a la filmación de la producción de Chevalier "El soltero inocente". Está allí para cuidar de la salud de Leroy, el astro de ocho meses de edad cuya "actuación" dejados de asombrar a todos sus compañeros.

Parece que en Hollywood no debiera haber tan prosaicos animales como vacas, gallinas y cerdos. No obstante, casi todos los estudios se dedican a la ganadería. Paramount, por ejemplo, a unas millas de Los Angeles, posee un enorme rancho espléndidamente equipado.

En los terrenos del estudio pueden encontrarse: invernaderos, un arsenal, una tienda de modas, un taller de reparación de calzado, una herrería, servicio de bomberos, servicio de policía—en el restaurant del estudio hasta hay una panadería.